

La participación de la mujer en el desarrollo sostenible del Pueblo Kichwa de Rukullakta (Ecuador)

Gloria Elizabeth Veloz Jaramillo

Antoni F. Tulla Pujol

Ana Vera Martín

Universitat Autònoma de Barcelona. Departamento de Geografia

gloriaevj@gmail.com

antoni.tulla@uab.cat

ana.vera@uab.cat



Recibido: marzo de 2022

Aceptado: febrero de 2023

Publicado: marzo de 2023

Resumen

Las mujeres kichwas realizan actividades productivas, reproductivas y de distribución en un modelo de organización patriarcal. En 2009 se modificó el reglamento del Pueblo Kichwa de Rukullakta (PKR) para facilitar la participación de la mujer en la gobernanza organizativa y productiva de la comunidad. Las mujeres han impulsado asociaciones y actividades con las que han mejorado las oportunidades de desarrollo sostenible (DS) de sus comunidades. Se presenta una breve referencia del enfoque de género en América Latina. Se utiliza metodología cualitativa (observación participante, grupos focales y entrevistas en profundidad) y cuantitativa (censo de la Fundación TNC). Se realiza un análisis de la participación de la mujer en las actividades de los cuatro modelos de comercialización del PKR. Cuando las mujeres participan en las asociaciones de organización productiva y de distribución, hay mejores resultados en el DS del territorio. Aunque hay un avance gradual de la participación de la mujer en todas las actividades, aún se mantiene una cierta distribución de tareas de acuerdo con las costumbres del pueblo kichwa.

Palabras clave: desarrollo sostenible; género; metodología cualitativa; modelos de comercialización; Pueblo Kichwa de Rukullakta

Resum. *La participació de la dona en el desenvolupament sostenible del poble kichwa de Rukullakta (Ecuador)*

Les dones kichwes realitzen activitats productives, reproductives i de distribució en un model d'organització patriarcal. El 2009 es va modificar el reglament del Pueblo Kichwa de Rukullakta (PKR) per facilitar la participació de la dona en la governança organitzativa i productiva de la comunitat. Les dones han impulsat associacions i activitats amb les quals han millorat les oportunitats de desenvolupament sostenible (DS) de les seves comunitats. Es presenta una breu referència a l'enfocament de gènere a l'Amèrica Llatina. S'utilitza metodologia qualitativa (observació participant, grups focals i entrevistes en profunditat) i quantitativa (cens de la Fundació TNC). Es realitza una anàlisi de la participació de la dona en les activitats dels quatre models de comercialització del PKR. Quan les dones participen en les associacions d'organització productiva i de distribució, hi ha més bons resultats en el DS del territori. Tot i que hi ha un avanç gradual de la participació de la dona en totes les activitats, encara es manté una certa distribució de tasques d'acord amb els costums del poble kichwa.

Paraules clau: desenvolupament sostenible; gènere; metodologia qualitativa; models de comercialització; Pueblo Kichwa de Rukullakta

Résumé. *La participation des femmes au développement durable du Peuple Kichwa de Rukullakta (Équateur)*

Les femmes kichwa mènent des activités de production, de reproduction et de distribution dans un modèle organisationnel patriarcal. En 2009 les règlements du Peuple Kichwa de Rukullakta (PKR) ont été modifiés, facilitant la participation des femmes à la gouvernance organisationnelle et productive de la communauté. Les femmes ont développé des associations et des activités améliorant les opportunités de développement durable (DD) dans leurs communautés. Nous présentons une brève référence à l'approche de genre en Amérique Latine. Nous utilisons une méthodologie qualitative (observation des participants, groupes de discussion et entretiens approfondis) et quantitative (TNC Foundation Census). Une analyse de la participation des femmes aux activités des quatre modèles de marketing PKR est réalisée. Lorsque les femmes participent à l'organisation productive et aux associations de distribution, on obtient de meilleurs résultats dans le développement durable du territoire. Bien qu'il y ait une progression progressive de la participation des femmes à toutes les activités, une certaine répartition des tâches est toujours maintenue selon les coutumes du peuple kichwa.

Mots-clés : développement durable ; genre ; méthodologie qualitative ; modèles de marketing ; Peuple Kichwa de Rukullakta

Abstract. *The participation of women in the sustainable development of the Kichwa People of Rukullakta (Ecuador)*

Kichwa women perform productive, reproductive and distribution duties in a patriarchal system. In 2009, the regulations of the Kichwa People of Rukullakta (PKR) were modified to foster the participation of women in the organizational and productive governance of the community. Women have promoted associations and activities that have improved the opportunities for sustainable development (SD) in their communities. A brief reference to the gender approach in Latin America is presented. Qualitative (participant observation, focus groups and in-depth interviews) and quantitative (TNC Foundation Census) methodologies are used. An analysis is conducted of the participation of women in the activities

of the four PKR marketing models. When women are members of association that organize and distribute production, there are better SD results in the territory. Although gradual progress is being made in the participation of women in all activities, there is still a certain distribution of tasks in accordance with the customs of the Kichwa people.

Keywords: sustainable development; gender; qualitative methodology; marketing models; Kichwa People of Rukullakta

Sumario

1. Introducción	4. Metodología
2. Marco teórico: participación de la mujer en el desarrollo de países latinoamericanos	5. Resultados
3. Área de estudio	6. Discusión y conclusiones
	Referencias bibliográficas

1. Introducción

Las poblaciones indígenas de la Amazonia ecuatoriana viven en condiciones de pobreza en una economía de subsistencia que depende de los recursos naturales. Hay pocas actividades económicas rentables que a veces substituyen los cultivos ancestrales, lo que genera una pérdida de identidad cultural y una desvinculación organizativa. Esto las hace dependientes del apoyo de los gobiernos locales y de la cooperación internacional para el desarrollo de sus territorios, y especialmente del gobierno estatal mediante el bono de desarrollo humano (BDH) o de emprendimientos exógenos.

En las comunidades indígenas del Ecuador, los terrenos con posesión comunitaria han sido adjudicados mediante escritura pública a las mismas comunidades, de modo que se han convertido en inalienables, inembargables e indivisibles, y exentas del pago de tasas e impuestos¹, con derecho propio o consuetudinario para el ejercicio de los derechos colectivos con relación al acceso, uso, usufructo y distribución de la tierra². Esta normativa ha favorecido la creación de una organización político-institucional propia, así como de una administración para gestionar el uso y la ocupación del suelo de conformidad con los «usos y costumbres ancestrales»³ de cada comunidad (Acta de la Asamblea General del PKR, 2018).

En otros casos similares de desarrollo, las mujeres participan en la producción de bienes y servicios, como en la iniciativa del textil (Texsal, Centro de Artesanía de Lana) en la corporación Gruppo Salinas en Bolívar, Ecuador (Vaudagna, 2012), que les dio una dignidad de trabajadoras en un contexto

1. Constitución de la República del Ecuador, 2008, art. 57.

2. Ley orgánica de tierras rurales y territorios ancestrales, 2016, art. 81.

3. Ley orgánica de tierras rurales y territorios ancestrales, 2016, art. 23.

machista tradicional. En la Central de Cooperativas El Ceibo Ltda. (Bolivia) se ha incrementado el número de mujeres que operan en la planta industrial o trabajan en la administración (Hillenkamp, 2006, 2011). La tendencia muestra una incorporación de la mujer en las actividades productivas, pero manteniendo las reproductivas en el marco del modelo de organización patriarcal.

El objetivo de este estudio es analizar la participación de la mujer en el potencial productivo y asociativo que presentan los territorios comunitarios indígenas de la Amazonia ecuatoriana con el fin de generar un desarrollo sostenible (DS). Se quiere identificar los factores socioeconómicos que facilitan la incorporación de mujeres en la toma de decisiones en aquellas situaciones donde la innovación social es fundamental para dinamizar el territorio y la población. La pregunta de investigación que se establece es que sin la participación de la mujer en las asociaciones productivas y la gobernanza del territorio no será posible dicho DS. Las buenas prácticas para una gobernanza local en áreas rurales pueden facilitar un desarrollo equilibrado de las comunidades kichwas u otras comunidades indígenas. El análisis y la validación se realizan en el territorio del Pueblo Kichwa de Rukullakta (PKR) (Ecuador).

Este territorio tiene una baja fertilidad del suelo, junto con una población creciente, pero recibe los beneficios del acceso a terrenos comunitarios libres de impuestos y a las áreas productivas familiares (denominadas chakras), del BDH, del seguro social campesino, de la educación, de los equipamientos comunitarios gratuitos y de la disponibilidad de microcréditos (Uddin y Tulla, 2015) para la producción en terrenos comunitarios. Las instituciones públicas y la cooperación internacional ayudan al fortalecimiento de su producción y conservación ambiental. La actividad agraria, forestal y turística es la más importante para las familias indígenas, aunque la Amazonia no presenta condiciones para una producción a gran escala que permita el autoconsumo junto con ingresos de la comercialización. Esto hace necesario considerar una segunda mejor opción (SMO) y la posibilidad de una mayor participación activa de la mujer a través del asociacionismo. La SMO afirma que cada región producirá para lo que esté mejor preparada, aunque otras regiones lo puedan hacer mejor (Tulla et al., 2021).

El artículo define el objetivo y el marco teórico donde se tratan las principales aportaciones de autoras latinoamericanas sobre la realidad del género, con especial atención a las mujeres indígenas. Después, hay una breve presentación del área de estudio, y en la metodología, además de la revisión bibliográfica y cartográfica, se explican las técnicas cuantitativas y cualitativas utilizadas (grupos focales, entrevistas en profundidad y observación participativa). Se presentan los resultados, con los modelos de DS y las actividades según género. Finalmente, se formulan unas conclusiones.

2. Marco teórico: participación de la mujer en el desarrollo de países latinoamericanos

Las explotaciones agrarias en los «países del norte», desde una perspectiva de género, se han estudiado desde finales de los años ochenta (Gasson, 1988;

Gasson y Winter, 1992; García, 1990; Tulla, 1991; Whatmore, 1991), y han destacado la diversificación agraria (Fuller, 1990) y la perspectiva del desarrollo rural integrado (Etzezarreta, 1988). El concepto de multifuncionalidad de la agricultura (Knicel y Renting, 2000) ha orientado el «nuevo paradigma de desarrollo rural», que reemplazó al de la modernización, y que podemos comprender con la *rural web* (Guinjoan et al., 2016). También se introdujo la multidimensionalidad del cambio rural (Marsden et al., 1990) y la desigualdad en la posición de las mujeres rurales en toda Europa (Whatmore, 1994).

El concepto de capital social y de las redes sociales (Falk y Kilpatrick, 2000; Murdoch, 2000; Shucksmith, 2000; Lee et al., 2005) ha sido el hilo conductor del análisis de género en el mundo rural, donde la mujer tiene un papel importante en la diversificación e innovación de actividades en la explotación agraria, al mejorar la calidad de vida (Midgley, 2006; Pallarès-Blanch et al., 2018). Sin embargo, este rol es invisible en muchos estudios de capital social (Lowndes, 2000), aunque los trabajos que realizan las mujeres estén en la base de la generación del mismo (Franklin, 2005).

El análisis del empoderamiento y las políticas de igualdad en el medio rural de Rukullakta pueden tomar como orientación el empoderamiento de las mujeres del Pirineo catalán (APiA), que mediante iniciativas de autoempleo con criterios de sostenibilidad han conseguido una mayor participación económica, política y social (Pallarès-Blanch et al., 2014).

2.1. Teorías y políticas de género

El enfoque de género es una construcción social en contextos históricos determinados que ha puesto de relieve que la diferencia sexual no implica desigualdad, aunque se haya utilizado para justificarla. Joan W. Scott (1986) considera que la definición de género se fundamenta en que las relaciones sociales muestran las diferencias que distinguen los sexos y que el género implica relaciones significativas de poder. Entonces, los cambios en la organización social se corresponden con los cambios en la representación del poder (Luna, 2003). Para Judith Butler (1990; 1999), la temática de género se ha de tratar de forma pluridisciplinar y además debe traducirse culturalmente a cada realidad histórica, como sería el caso de las mujeres kichwa.

El patriarcado genera un sistema productivo y de organización basado en las desigualdades. Este es un concepto antropológico que describe que la totalidad de las relaciones sociales está estructurada bajo el dominio del hombre. Las mujeres se convierten en un colectivo subordinado. La ideología del modelo de patriarcado incluye una valoración desigual entre hombres y mujeres, en la que se establece que ellos son superiores social y económicamente (Benería, 2006). Representa el poder público y privado del hombre sobre la mujer, con una jerarquía de las responsabilidades, así como de la distribución de las actividades entre géneros. La mujer tiene menos oportunidades de formación y su actividad se circunscribe a los trabajos menos cualificados, lo que promueve su aislamiento y, por lo tanto, tener menos oportunidades de encontrar trabajo.

Asimismo, se limita la participación de la mujer en la toma de decisiones de la comunidad y se considera que es una persona de «segunda clase» (Beneria y Sen, 1981).

En el ámbito rural, la división sexual del trabajo plantea la existencia de los espacios productivo, reproductivo y de distribución. La mujer se centra en el espacio reproductivo (el hogar, la reproducción biológica, la atención a los ancianos, a los enfermos y a los pequeños) y las actividades productivas compatibles, mientras que los hombres se concentran en los espacios productivos complejos (Tulla, 1991). En los espacios de distribución, los mercados locales son ámbito de las mujeres, mientras que los mercados externos, si precisan «representación», caen en el entorno de los hombres. En general, las mujeres buscan más flexibilidad en las actividades, con los horarios o la dedicación, y entonces no pueden ocupar lugares de responsabilidad. Ello comporta, frecuentemente, una brecha salarial y jornadas de trabajo más largas, lo que genera un problema de conciliación en el trabajo productivo y de distribución de la mujer en relación con el reproductivo (Pallarès-Blanch et al., 2015).

En algunos sectores y actividades, hay una segregación horizontal, según sexo. Por ejemplo, en el PKR, en el trabajo de las chakras participa más la mujer, mientras que en el cultivo del cacao participan más los hombres. Esto ha sido estudiado por Olga de Marco Larrauri et al. (2016) para el Ecuador, que han llegado a la conclusión de que las mujeres tienen un menor acceso a los recursos productivos y a los servicios sociales, de modo que sufren un fuerte desempleo y una menor participación política. En la segregación vertical, hay una posición distinta de los hombres y de las mujeres en la jerarquía de la comunidad o en la organización de las actividades. Entonces podemos hablar del «techo de cristal», ya que la distribución de tareas y responsabilidades se organiza de forma piramidal, y cada vez es más difícil que las mujeres ocupen la parte superior de este organigrama. Por primera vez, en 2019, el puesto de *kuraka* (presidente/a) en el PKR lo ha ocupado una mujer, aunque predominen los hombres en el Consejo de Gobierno (tres de cinco).

En la sociedad actual, se asigna a los hombres el rol de la responsabilidad de las actividades productivas y de la representación política (Casellas et al., 2013). En cambio, uno de los roles asignados tradicionalmente a las mujeres es cuidar a las personas dependientes, a la gente mayor y a los niños y niñas, y ocuparse de las relaciones afectivas, además del mantenimiento del hogar familiar.

En la teoría de género, el ecofeminismo es una aportación importante, ya que se ha considerado que una causa de la destrucción del planeta es el desarrollo basado en el crecimiento económico, relacionado con la cultura occidental masculinizada (Puleo, 2011). Las comunidades indígenas de la Amazonia, donde las mujeres valoran los frutos de la naturaleza, se contraponen a los intereses de la sociedad liberal, que somete a la naturaleza para favorecer el crecimiento económico. Se trata de mujeres que procuran resistir a la mera mercantilización y sobreexplotación de los bienes naturales basándose en una mejora del bienestar social, mientras que sus compañeros masculinos centran el desarrollo en el modelo productivo y de distribución del mercado capitalista (Maristella, 2015).

2.2. La situación de la mujer en los países de América Latina

Las mujeres en América Latina han luchado desde mediados del siglo XX por participar más en la esfera productiva y reducir las desigualdades de género. La práctica política en la cooperación no gubernamental (ONGD) y las conferencias mundiales de la mujer de las Naciones Unidas (NU) han mejorado las relaciones de género, de manera que se ha generado un cambio social sigiloso, lento pero inexorable, a través de las relaciones de poder como la familia, la escuela, la producción, la salud y las instituciones (Vargas, 1988). Según Lurdes Benería (1981), la reducción de los movimientos de mujeres a únicamente lo cultural omitiría el triple significado de la reproducción (social, biológica y de la fuerza de trabajo) propio del sistema patriarcal. Existe el peligro de que el trabajo de las mujeres sea invisible, al concentrarse en la esfera reproductiva y no remunerada, y por ello es muy importante que se reconozca su trabajo en la sociedad (Benería, 2006).

En América Latina, a diferencia de Europa, se pasó directamente del modo de producción comunal de los pueblos indígenas a la formación social colonial y a una economía primaria exportadora implantada por la invasión ibérica (Rincón Soto, 2010). El patriarcado se consolidó en la sociedad blanca y mestiza durante el periodo colonial, y este régimen se trasladó después a las comunidades indígenas, que se organizaban básicamente por línea materna (Luna, 2003; Rincón Soto, 2010). Esta lucha de emancipación de la mujer está relacionada frecuentemente con la resistencia a la mercantilización y la sobreexplotación de los bienes naturales, como en la Guerra del Agua en Cochabamba, Bolivia (Puleo, 2011). El ecofeminismo sostiene que hay una conexión entre la opresión que la humanidad ejerce sobre la naturaleza y el dominio de lo masculino sobre las mujeres (Maristella, 2015).

En la lucha de las mujeres latinoamericanas para conseguir una sociedad más equitativa e igualitaria, existen procesos internos donde el movimiento feminista quiere que se reconozca el papel de la mujer en todos los aspectos de la vida cotidiana (Benería y Sen, 1981), y son estos movimientos sociales de las mujeres los que realizan reivindicaciones concretas, laborales y de preservación de los recursos naturales (Maristella, 2015). En los procesos externos, cabe destacar las ayudas de ONGD para impulsar proyectos en los que participe la mujer, aunque, como dice Boserup (1970), en desventaja con los hombres para conseguirlas. También se da una institucionalización de las demandas de desarrollo para las mujeres en programas gubernamentales y de las NU (Luna, 2003).

El feminismo latinoamericano presenta una triple perspectiva de teoría, concienciación y movimiento social. Inicialmente, se orientó a hacer diagnósticos sobre la condición de las mujeres pobres para mejorar su situación con políticas de desarrollo. Así, se pudo entender y explicar la posición subordinada de las mujeres y la desigualdad en la división sexual del trabajo, y se mostró que la carga asumida por ellas en la sociedad no se correspondía con la toma de decisiones políticas, económicas y sociales, de modo que se vio necesario que las mujeres se organizaran en diversos movimientos (Luna, 2003).

En este sentido, cabe considerar el enfoque del género en el desarrollo (GED), inspirado en los diversos intereses de las mujeres, prácticos y estratégicos, relacionados con su condición y posición en las relaciones de género (Cruz, 1998). El empoderamiento de las mujeres se convierte en la pieza clave que incorpora nuevos elementos en la teoría del desarrollo para explicar la subordinación femenina y plantear prácticas para promover un cambio. Este enfoque surge en la India con la creación en Bangalore de la red *Development Alternatives with Women for a New Era* (DAWN) y se institucionaliza, tal como explica Jugai Kishore Misra (2006), con la *Family Court Act* de 1984 en el estado del Rajastán, lo cual no quiere decir que sea asumido y respetado por toda la comunidad (Sharma, 2008). Sin embargo, su aplicación en América Latina proviene de la metodología desarrollada por el brasileño Paulo Freire (1969), que utiliza la pedagogía de actuar con libertad no solo en la enseñanza, sino también en todas las actuaciones de la vida social, como en el caso de las mujeres que buscan su empoderamiento. Clara Murguialday (2013) presenta una síntesis de la trayectoria del movimiento feminista a través de las conferencias mundiales de la mujer, entre las que destaca la tercera (Nairobi, 1985), donde se define el empoderamiento como el acceso paulatino de las mujeres al control de los recursos físicos, humanos o financieros.

La Iglesia como institución ha redefinido el patriarcado para mantener a la mujer básicamente en la esfera reproductiva, mientras que los gobiernos populistas reconocieron el papel de ciudadanas a las mujeres y les concedieron el voto durante la segunda mitad del siglo XX (Luna, 2003). En cualquier caso, tanto el sistema político liberal como el autoritario excluyeron la participación de las mujeres de las principales decisiones políticas. En 1975-80, surgieron tanto movimientos femeninos en defensa de derechos democráticos frente al autoritarismo —que no reconoce los derechos de la mujer sobre su cuerpo— como frente al liberalismo, para evitar la privatización de los recursos naturales (Maristella, 2015).

En los foros no gubernamentales, se discutió en México (1975) si era primero la liberación de las mujeres o el cambio social, y se acordó que ambos objetivos estaban relacionados. Después, en la Conferencia de Nairobi (1985), se desarrolló la crítica sobre los microproyectos de carácter doméstico, por estar al margen de los proyectos de desarrollo, controlados por los hombres. Fue entonces cuando se aportó el enfoque GED para mejorar la situación de la mujer como sujeto pasivo en el desarrollo. Las ONG y ONGD que participaron en la IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas de la Mujer en Pekín (Declaración de Pekín, 1995) pudieron discutir los temas sociales, políticos y económicos sobre la situación de la mujer en el mundo y plantear propuestas, con el reconocimiento de muchos de los gobiernos latinoamericanos (Indeso-Mujer, 1995).

2.3. El feminismo postcolonial

El Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador pone de manifiesto las contradicciones entre la geografía feminista del norte y el debate sobre el territorio

donde las propuestas colectivas, feministas e indígenas pretenden orientar la actividad de los pueblos y nacionalidades indígenas hacia una práctica feminista (Zaragocín, 2019a). Sofía Zaragocín (2019b) presenta un análisis de la evolución de la geografía feminista en el Ecuador y defiende la necesidad de actuar junto a la reflexión teórica, que no se ha reconocido hasta hace pocos años y que se refuerza con la colaboración entre diversos países latinoamericanos, como en la XVII EGAL (Conferencia de Geografía Latinoamericana) de abril de 2019 en Quito.

La globalización del comercio agrario incide también en la vida laboral y familiar de las mujeres campesinas, ya que dificulta un enfoque feminista en las asociaciones indígenas. Estas se han orientado frecuentemente bajo el enfoque liberal feminista del norte, que plantea la participación igualitaria de la mujer sin profundizar en el intercambio emocional de la mujer con sus hijos y con el territorio. Cada vez más, la globalización obliga a incrementar la producción de subsistencia, lo que aumenta el trabajo de la mujer (Rodríguez et al., 2016). En la denominada nueva ruralidad, ha crecido la participación de las mujeres latinoamericanas, y en muchas comunidades indígenas, en la esfera productiva, estas han llegado en algunos casos a ejercer cargos directivos (Farah y Pérez, 2004). Los cruces de poder, raza y género son inherentes a las mujeres indígenas, y por ello es más difícil que puedan controlar el territorio desde una perspectiva feminista, aunque aumenten su participación en la producción y la gestión (Radcliffe, 2008).

La agricultura familiar es muy importante para mejorar los medios de vida y la gestión del territorio en Latinoamérica. Las mujeres, especialmente en los pueblos indígenas, son la base de la producción y distribución de los productos del predio familiar. En este sentido, la CEPAL (2016) ha recogido un número importante de experiencias en América Latina que ponen de manifiesto el impulso de la agroecología y los circuitos cortos que permiten conseguir unos ingresos suficientes. Como ejemplo, en la Amazonia del Perú se han demostrado los efectos beneficiosos de las prácticas agroecológicas desarrolladas por las mujeres asociadas a la Cooperativa Kampu Piyawi, situación que les ha permitido ser reconocidas socialmente, ya que antes su rol estaba invisibilizado (Poggi, 2015).

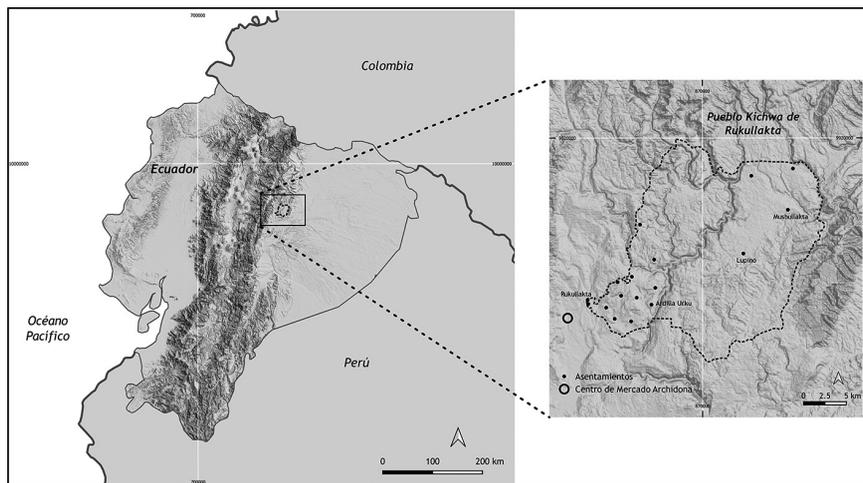
Se puede concluir que, para mantener la acumulación de capital en la actual economía global, se promueve la desigualdad social, política y económica según el género, la raza, la clase, la sexualidad y la nacionalidad. Trauger y Fluri (2019) nos plantean que el proceso de desarrollo en los «países del sur» se ve condicionado por el dominio del sistema capitalista en el mundo, tanto en temas tecnológicos como de producción, reproducción y organización del trabajo. Sin embargo, las comunidades indígenas en el ámbito rural intentan paliar esta situación con formas de asociación y distribución de los recursos que favorezcan el cooperativismo y la disminución progresiva de las diferencias entre mujeres y hombres (Maristella, 2015; Marco Larrauri et al., 2016). Sin embargo, ha sido necesaria una orientación feminista descolonial antirracista para que las políticas de las mujeres indígenas pudieran prosperar (Ulloa y Zaragocín, 2022).

3. Área de estudio

El Ecuador cuenta con una extensión de 257.217 km² y una población de 17.315.376 habitantes (INEC, 2019), con cuatro regiones geográficas: (a) la Costa, entre el océano Pacífico y la cordillera de los Andes (70.447 km²; 48,6% población), de actividad agraria y pesquera comercial y exportadora, con Guayaquil; (b) la Sierra, atravesada por las cordilleras occidental y oriental de los Andes (60.447 km²; 46,2% población), con la metrópoli de Quito, y una economía industrial, ganadera y agrícola orientada al consumo nacional; (c) la Amazonia, en el flanco de la cordillera oriental hasta la frontera con Perú (116.588 km²; 4,6% población), que genera el 50% de los ingresos del país con la producción petrolera, y donde las actividades agrarias son básicamente de subsistencia, con un gran patrimonio natural difícil de conservar; y finalmente (d) las islas Galápagos, a unos 1.000 km al oeste del continente (8.228 km²; 0,6% población), con una economía basada en el turismo y la conservación de la naturaleza.

El PKR se encuentra en la Región Amazónica del Ecuador (figura 1, lado izquierdo). El territorio del PKR tiene 418,88 km², adjudicados en 1977 por el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC). Pertenecen a la provincia de Napo, entre dos cantones: Archidona y Tena. Cuenta con 17 comunidades: Ardilla Urku, Awayaku, Itakivilina, Lupino, Lushianta, Manku, Mushullakta, Nokuno, Papancu, Porotoyaku, Pavayaku, Rukullakta, Tambayaku, Uritoyaku, Villano, Yawari y Yanayaku (figura 1, lado derecho). La población, de 6.500 habitantes (censo local, 2014), se concentra en el extremo sur occidental del territorio. El medio muestra limitaciones que obligan a una gestión comunitaria muy esmerada.

Figura 1. El Ecuador y el territorio del PKR



Fuente: elaboración propia. Plan de manejo del PKR, 2008.

En 1974 se creó la Cooperativa de Producción Agropecuaria San Pedro Ltda. de Rukullakta, por acuerdo del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca (MAG) n.º 0689, y el 5 de febrero de 2007 se reconoció legalmente como Pueblo Kichwa de Rukullakta (PKR). Las 17 comunidades tienen un *kuraka* y cuatro dirigentes (Desarrollo Sostenible; Territorio y Recursos; Fortalecimiento Organizativo, y Desarrollo Económico) que las representa. Al frente del PKR, hay un *kuraka*, un representante de cada comunidad y cuatro dirigentes con las mismas competencias que en las comunidades, que se eligen en asamblea general cada tres años. Cada comunidad se organiza para la producción y las necesidades locales, mientras que el PKR gestiona el conjunto (Veloz et al., 2020).

4. Metodología

La información primaria para conocer la organización social y económica del PKR, así como el rol de la mujer en la misma, se obtiene de: (a) la observación participante (2016-2018), con un convenio con el Consejo de Gobierno del PKR, para evitar la apropiación de sus conocimientos ancestrales por los investigadores/as y la pérdida del patrimonio intangible; (b) los grupos focales en las 17 comunidades del PKR (2017) escogidos de acuerdo con el *kuraka*; (c) las entrevistas semiestructuradas a instituciones públicas y a las comunidades del PKR para conocer la opinión de los expertos, y (d) la encuesta a las comunidades del PKR realizada por la ONG The Nature Conservancy (TNC). La información secundaria permite conocer la ubicación geográfica y complementar los conocimientos primarios, y proviene de: (e) el censo del 2018, realizado por TNC con la colaboración del gobierno del PKR; (f) la recopilación de información cartográfica en formatos *shape* y *raster* de instituciones públicas, y (g) una revisión bibliográfica.

La observación participante puede definirse, según el antropólogo Russell Bernard (1994), como «...un proceso para establecer relación con una comunidad y aprender a actuar al punto de mezclarse con la comunidad de forma que sus miembros actúen de forma natural, y luego salirse de la comunidad... para sumergirse en los datos para comprender lo que está ocurriendo y ser capaz de escribir acerca de ello...» (Kawulich, 2005: 2-3). La autora Gloria Elisabeth Veloz (2020) convivió dos años con el PKR, durante los que realizó una observación participante y el levantamiento de información mediante visitas, entrevistas y grupos focales a las comunidades del territorio. Colaboró en el asesoramiento técnico realizando informes para instituciones públicas y elaborando perfiles de proyectos productivos, lo que facilitó su integración y aceptación en la colectividad, hasta establecer lazos de confianza tanto con los dirigentes como con la población.

Los grupos focales representan un método relativamente flexible y abierto en el que el moderador entrevista a un grupo de personas para discutir preguntas relevantes para la investigación y favorecer la comunicación dentro del grupo. La información que se genera es el resultado de la interacción de

todos los participantes (Morgan, 1998; Barbour, 2007). Los grupos focales y las entrevistas a las 17 comunidades se llevaron a cabo con la presencia de una de las autoridades del Consejo de Gobierno del PKR, que promovía la convocatoria, actuaba de traductor y explicaba la pregunta mediante ejemplos de casos vividos en la comunidad en la lengua kichwa. Para entender el uso del suelo, al no existir un catastro, se utilizó una pizarra líquida con la que explicaron la distancia desde su casa al área de cultivo y la distribución de sus sembrados, además de aclarar conceptos propios de su cultura (*chakra*, *finca*, *barrio*, etcétera) utilizando un bosquejo de la implantación del área productiva familiar.

Para las entrevistas semiestructuradas, se elaboró un cuestionario guía. En las entrevistas realizadas a instituciones públicas y fundaciones, se pudo contrastar la información que se obtuvo en las comunidades, y así corroborar y complementar la información recogida en el trabajo de campo. En el análisis de usos del suelo, se compararon los resultados de 2008 y 2016 para valorar el incremento o la disminución de las actividades agrícolas de la comunidad, y así poder utilizarlas en el cuestionario guía.

Se realizaron entrevistas a tres actores institucionales (gobierno autónomo descentralizado de la provincia de Napo, MAG, Fundación Nacional Maquita) y a miembros de las 17 comunidades de Rukullakta (el *kuraka* —presidente—, un miembro fundador, una representante de las mujeres y un representante de los jóvenes, un dirigente territorial y un dirigente económico del ámbito productivo). Los temas abarcaban los datos familiares, el estado productivo del territorio, las actividades económicas y las de la familia, cuál era la participación de la mujer, qué instituciones apoyan la producción de estos territorios, y qué actividades productivas querría potenciar cada comunidad. Estas entrevistas permitieron identificar los modelos de asociaciones que operan internamente en las comunidades, y los resultados de la intervención de instituciones públicas y privadas (ONG).

También se utilizaron los resultados de 837 encuestas (2018) a unidades familiares (596 en núcleos de población y 241 en territorio disperso), realizadas por TNC en trabajo de campo con la ayuda del PKR para obtener información censal. Esta incluía desde datos de población y vivienda hasta los agroproductivos, pasando por el uso y la ocupación del suelo o las formas de financiación, entre otros. El índice de masculinidad nos muestra el número de hombres con relación al número de mujeres en base cien.

5. Resultados

5.1. La población del PKR: composición e ingresos

En 2018, las mujeres eran el 47% de los 6.735 habitantes del PKR (tabla 1), en un territorio de 424,4 km², y con un índice de masculinidad de 112,8. Este no es homogéneo en todas las comunidades, pues es mayor en las que están próximas al mercado donde se facilita la emigración de las mujeres por la cercanía a la red urbana.

Tabla 1. Edad y género de la población en el territorio de Rukullakta

Edad población	Mujeres	Hombres	Índice de masculinidad	Total habitantes	Porcentaje
0-15 años	1.129	1.263	111,9	2.392	35,5%
16-65 años	1.901	2.158	113,5	4.059	60,3%
Más de 65 años	135	149	110,4	284	4,2%
Total habitantes	3.165	3.570	112,8	6.735	100,0%
Porcentaje	47,0%	53,0%	-	100,0%	-

Fuente: elaboración propia a partir del censo de TNC.

La población es muy joven, con el 35,5% de menores de 16 años y solo el 4,2% de más de 65 años. La población activa (16-65 años) es el 60,3%, y la mayoría (45,7%) se dedica a las actividades agrarias; un 17,6% trabaja en el sector público o privado, frecuentemente fuera del territorio del PKR, en oficinas, la construcción o el turismo, y el 36,7% restante son estudiantes. Si nos atenemos a las fuentes de ingresos, según el censo de TNC de 2018, el 28% de la población ocupada obtuvo un jornal, el 24% vendió productos, el 15% tenía un salario (empleados públicos o privados), un 9% tenía comercios y el 24% restante recibió el BDH (personas vulnerables como los mayores, los discapacitados y las mujeres en familias sin otros ingresos en metálico). Además de la población considerada activa ocupada, hay un tercio de las familias que viven del autoconsumo de la chakra y del BDH de las personas mayores o las mujeres.

5.2. La cultura de género y la gobernanza en el PKR

En la comunidad kichwa existen estereotipos de género como ideas preconcebidas que se han ido construyendo y transmitiendo en la sociedad. Corresponden a construcciones culturales y sociales que clasifican los atributos psíquicos y físicos de las personas según sean hombres o mujeres. En el PKR está la mujer kichwa con el don del pajuyuk, reconocidas y buscadas para atender a mujeres en estado de gestación y en su alumbramiento, denominadas *parteras*; las curanderas, por sus conocimientos de medicina natural; las representantes de las mujeres en cada comunidad y en los ámbitos provincial, regional y nacional. La figura principal entre los hombres es el chamán, maestro de rituales y danzas.

En el terreno político, la representación de la mujer se ha incrementado desde la modificación de los estatutos del PKR en el año 2009, donde se pide la participación de la mujer en los cargos directivos. En los últimos seis años, se ha preferido elegir *kurakas* del PKR —máxima autoridad de Rukullakta— con un nivel de estudios superior al bachillerato, y por primera vez la mujer *kuraka* tiene un nivel de licenciatura. Actualmente (2019-22), hay dos mujeres entre los cinco miembros del Consejo de Gobierno del PKR, y cuatro *kurakas* en las 17 comunidades.

La participación de la mujer en asociaciones y en determinadas actividades productivas y distributivas es la clave para garantizar la sostenibilidad de los emprendimientos. Las asociaciones productivas en territorios comunitarios han permitido aprovechar su potencial en recursos humanos, tanto de los hombres como de las mujeres, y del espacio natural, y ello ha permitido identificar sus ventajas comparativas con relación a su especialización con valor añadido e innovación según sus formas de organización productiva y actividades existentes (Veloz et al., 2020). Estas asociaciones rurales se han apoyado en la Ley de Economía Popular y Solidaria (2011).

5.3. La producción en el territorio del PKR según su uso

La producción agraria se clasifica en tres grupos (tabla 2). El primero está destinado al autoconsumo y la gastronomía autóctona, e incluye hongos, palmitos, especias, yuyos⁴, gusanos, hormigas y churos (caracol), y también los insumos naturales de uso familiar, tales como semillas, fibras naturales, cera de gusanos y plantas para coloración de fibras, entre otros. Estos conocimientos son utilizados por la mujer para la preparación de los alimentos del hogar y la elaboración artesana (hamacas, canastos, aretes —pendientes—, collares, pulseras, vestimenta autóctona con semillas, bolsos, etcétera).

Tabla 2. Tipos de productos que obtienen las familias en el territorio del PKR

Productos de autoconsumo	Productos demandados por centros de mercado locales	Materia prima para industrialización y exportación
Productos agrícolas: avíos, wayusa, naranjilla, yuca, maní, guineo, plátano, maíz, chontaduro, piñas, caña, machetona, ilita, paparahua (frutipán), cacao blanco (patasmuyo), guachanzo, ticazo (sacha inchi), frejol, papa china, paso, yuca, guineo, morete, uvillas, uvas de monte, ají, huasca papa (grande y pequeña), shungu-papa, jengibre, hunguragua, pitón, mulchi, chirimoya, lima, limón, naranja, mandarina, pitahaya, pasomullo. Productos silvestres: hongos, palmitos, yuyos, gusanos, hormigas y churos.	Vainilla, hierba luisa, cacao, maíz, café, naranjilla, yuquilla, wayusa, ticazo, chontaduro, chonta, plátano. Y como secundarios: frutos cítricos y silvestres.	Cacao, café, wayusa, ticazo, naranjilla, madera.

Fuente: elaboración a partir de los grupos focales y las entrevistas a las comunidades.

El segundo grupo lo constituyen los productos demandados en las áreas urbanas, los cuales son comercializados por las mujeres en las ciudades de Archidona y Tena, los dos centros de mercado más cercanos.

4. Yuyo es el nombre atribuido a plantas (tallos tiernos o cogollo), así como a frutos tiernos de palmas destinadas para uso culinario (entrevistas a grupos focales, 2017).

Y el tercer grupo corresponde a los productos que se venden, a través de asociaciones del PKR (wayusa y café), a otras asociaciones (naranja, cacao y ticaso) o a intermediarios (madera) para su industrialización. Las familias comercializan productos como materia prima (wayusa, cacao, naranja, ticaso y café) que cuentan con el apoyo de instituciones del gobierno (MAG, GAD provincial y parroquial) y cooperaciones internacionales (ONG y fundaciones). La comercialización de los productos vendidos por las asociaciones del PKR la realizan tanto hombres como mujeres.

5.4. La división del trabajo según género

5.4.1. Actividades económicas

Las actividades agrícolas que generan mayor rentabilidad económica en las familias kichwas son la venta de materia prima para organizaciones privadas, realizada por las mujeres y los hombres, y la venta de productos provenientes de los excedentes de la chakra. Esta actividad la realizan las mujeres, porque la chakra es donde se cultivan los alimentos destinados al hogar (actividad reproductiva).

Los hombres se ocupan de la extracción de la madera, al requerir fuerza y manejar las máquinas pesadas, y también de las incipientes actividades turísticas, como hacer de guías en el medio natural, mientras que las mujeres se dedican a la gastronomía o la venta de artesanías. En cambio, en los eventos culturales participa toda la familia.

Un ingreso importante del PKR como organización es la compensación económica que recibe del gobierno central a través del Programa Socio Bosque, que beneficia a las 17 comunidades mediante los programas implementados por el gobierno del PKR. En la tabla 3, se presentan las actividades según género, que dependen de las habilidades que se han obtenido en la práctica de las costumbres y tradiciones en el territorio, así como del proceso de integración en el mercado local.

5.4.2. Actividades compartidas entre los miembros del hogar

El cultivo de la chakra es realizado por las mujeres, aunque es compartido con los hijos e hijas a partir de los 6 años de edad y las/los abuelas/os, y ello permite la transmisión de los conocimientos de generación en generación. La preparación de la tierra la realizan tanto los hombres como las mujeres. Los pollos, cerdos y peces son alimentados por toda la familia, aunque su venta y preparación para el consumo, en el caso de los pollos y peces, es exclusiva de la mujer.

Hay actividades compartidas por hombres y mujeres, como los servicios turísticos culturales y de turismo verde. Los chamanes y las pajuyuk realizan ceremonias y rituales, y ambos hacen curaciones con plantas medicinales y rituales. Los hombres y las mujeres practican diversos tipos de danza. Las mujeres se especializan en gastronomía autóctona y los hombres como guías turísticos dentro de la selva.

Tabla 3. Actividades en el PKR de acuerdo con el género de la población

Clasificación de productos	Principal actividad de la mujer	Principal actividad del hombre
Autoconsumo y venta	<p>Artesanía de uso doméstico y para la venta (shigras, hamacas, canastos, vasijas de barro) con productos de la selva tales como semillas, fibras naturales o barro.</p> <p>Cultivo y mantenimiento permanente de la chakra por ser la fuente principal para la preparación de alimentos.</p> <p>Cosecha y comercialización de productos agrícolas de la chakra en el mercado local.</p>	<p>Actividades de construcción (canoas, casas autóctonas, tejido de hojas para cubiertas, etc.).</p> <p>Apertura de nuevas áreas de chakra mediante la extracción de madera.</p> <p>Extracción y comercialización de madera.</p>
Autoconsumo	Actividades de pesca en riachuelos mediante trampas artesanales con fibras naturales.	Pesca en ríos grandes/medianos con uso de redes o veneno natural, como la raíz de la planta del barbasco.
Actividades reproductivas	<p>Preparación de alimentos para el hogar.</p> <p>Crianza de los hijos, cuidado de adultos mayores y enfermos.</p>	Apoyo puntual para dejar los hijos en la escuela y recogerlos.
Servicios turísticos	<p>Gastronomía autóctona con plantas y frutos silvestres.</p> <p>Mujeres con pajuuyuk para curar y atender alumbramiento de forma tradicional a mujeres embarazadas.</p> <p>Conocimiento del cultivo de la chakra con producción rotativa y diversificada.</p>	<p>Conocimiento de rituales ancestrales con plantas alucinógenas como la ayahuasca, utilizados en las ceremonias de culto hacia la naturaleza.</p> <p>Experticia para realizar actividades en los ríos y en la selva.</p>
Habilidades	<p>Recolectora en el bosque de alimentos para el hogar y de plantas medicinales. Manejo de productos gastronómicos silvestres (gusanos, hongos, yuyos, y caracoles).</p> <p>Habilidad en el manejo de herramientas para su actividad agrícola tales como machete, pico, pala y barra.</p>	<p>Experticia dentro del bosque con conocimiento del territorio.</p> <p>Conocimiento de árboles maderables, y plantas alucinógenas, medicinales y venenosas (para cacería y pesca).</p> <p>Habilidades en el manejo de motosierra, moto guadaña y herramientas menores.</p>

Fuente: elaboración propia a partir del censo de TNC y las entrevistas a las comunidades.

En las comunidades entrevistadas, se afirmó que los fondos del hogar son administrados por las mujeres, que reservan un porcentaje para gastos personales de los hombres como la compra de cerveza o del 25, denominación de un licor alcohólico fabricado a base de caña. Una parte importante se dedica a la compra de los alimentos que no produce la chakra, tales como sal, azúcar, aceite, arroz y jabón para lavar la ropa. Las mujeres se han responsabilizado de la economía familiar, pero aceptando algunos gastos tradicionales de los hombres.

5.5. Flujo comercial, escala y participación de la mujer en los modelos de producción

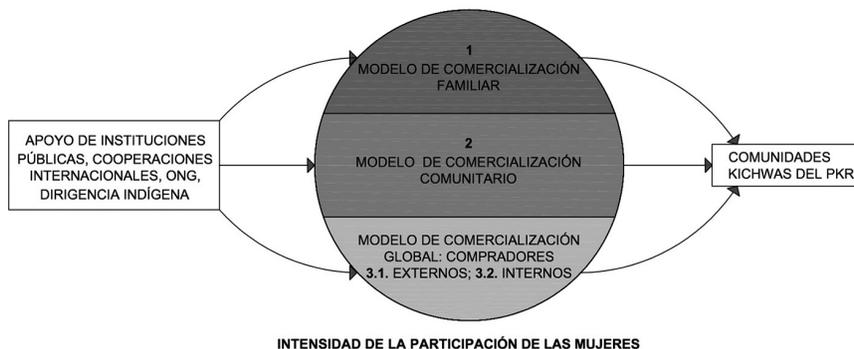
El territorio del PKR se organiza en 17 comunidades que tienen centros poblados y asentamientos dispersos, así como un predio comunitario, gestionado directamente por el gobierno de la comunidad, al que pueden acceder algunos miembros de las familias. La participación de la mujer, tal como podemos ver en la figura 2, es mayor en los modelos de comercialización familiar y el comunitario.

En los modelos 1 y 2, la mujer participa tanto en la fase productiva como en la de comercialización a los mercados más próximos (Archidona, Tena, Loreto y Puyo). En el modelo 1, los productos provienen de la chakra, mientras que en el modelo 2 la comunidad dispone de espacios comunes para la producción de peces, pollos y ganado bovino que generalmente son donados por instituciones públicas u ONG. En estos dos modelos, la mujer participa de forma permanente, como familia o como asociación.

En la comercialización global externa (modelo 3.1) e interna (modelo 3.2), es fundamental la existencia de asociaciones locales e internacionales, así como ideas innovadoras para incluir la demanda de producción orgánica potenciada por las asociaciones de mujeres (figura 4).

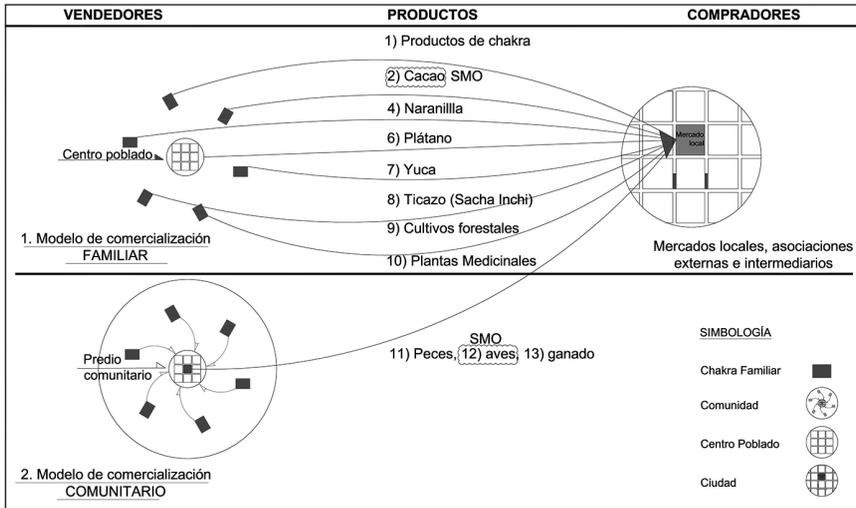
Las ideas innovadoras son básicamente la introducción de nuevos productos, el hecho de ser una producción orgánica y nuevas técnicas de producción y comercialización. Para aliviar la pobreza, las agencias internacionales de desarrollo han estado muy involucradas en intervenciones en los países en desarrollo con un enfoque frecuentemente paternalista, buscando, aunque sea involuntariamente, la asimilación cultural e ignorando la fuerza de las organizaciones locales (Davis y Ebbe, 1993). Muchos programas han degenerado en «caridad» global en lugar de servir para construir autosuficiencia (Burkey, 1993).

Figura 2. Conexión entre las instituciones de apoyo y las asociaciones productivas según la mayor la participación de las mujeres (color gris más fuerte) en la esfera económica y representativa



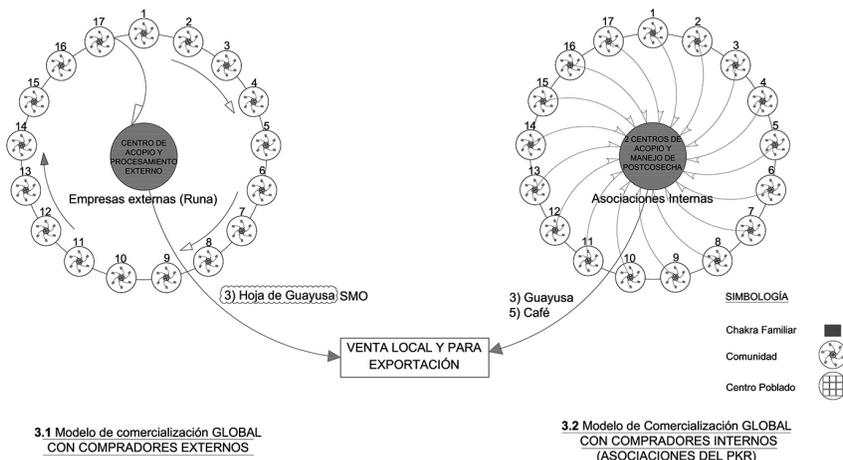
Fuente: elaboración propia según los grupos focales, las entrevistas y el censo de TNC.

Figura 3. Flujo comercial del modelo 1 (familiar) y del modelo 2 (comunitario)



Fuente: elaboración propia según los grupos focales, las entrevistas y el censo de TNC.

Figura 4. Flujo comercial del modelo 3.1 (global con compradores externos) y del modelo 3.2 (global con compradores internos)



Fuente: elaboración propia según los grupos focales, las entrevistas y el censo de TNC.

En la figura 4, las flechas nos indican la relación entre las 17 comunidades y las empresas externas y las asociaciones internas. Las instituciones externas (públicas, ONG, fundaciones) ayudan en los emprendimientos mediante la dotación de infraestructuras, equipamientos, capacitación en contabilidad,

administración y *marketing*, durante 10 años o más de forma permanente. Tener una *kuraka* al frente del PKR ha favorecido una mayor participación de las mujeres en estos proyectos. Estas instituciones también han propiciado el ingreso en los mercados, con la obtención de las certificaciones requeridas para comercializar nacional e internacionalmente, tales como la del comercio justo o la producción orgánica, y empujan para incorporar innovaciones y procesos de valor añadido en las actividades.

5.6. La segunda mejor opción (SMO), un método de selección de productos en el PKR

En la aplicación del método de la SMO, se contempla que cada territorio puede desarrollar actividades o servicios, incluso si hay otros territorios mejor preparados para ello, cuando es la mejor especialización que se puede realizar en dicho territorio, bajo el supuesto de que todo territorio debe tener una mínima actividad para conseguir el bienestar de la población (Tulla et al., 2009). Los resultados en el territorio del PKR reflejan que todas las comunidades presentan al menos una actividad en la que podrían especializarse, tal como puede verse en la tabla 4. Las mujeres, de acuerdo con los resultados de los grupos focales, han mostrado una mayor predisposición a adoptar nuevos cultivos y realizar elaboraciones de valor agregado.

Se ha realizado una selección entre las 17 comunidades (numeración de las columnas con listado de las mismas aparte) y la clasificación de los productos (filas) según su prioridad. Las celdas de la matriz muestran un número que corresponde a cada producto concreto presentado en una lista aparte. Como ejemplo, si tomamos la comunidad de Rukullakta (columna número 12), observamos que prioriza en primer lugar productos agrícolas (fila 1), y concretamente el producto 2, el cacao. En segundo lugar, valora la venta de animales, en concreto la piscicultura (producto 11 del listado). En tercer lugar, escoge los servicios turísticos (producto 15). Cabe destacar que alguna comunidad, como Papanku (columna 9), muestra hasta ocho posibles productos como SMO, mientras que Manku (columna 6) solo presenta un producto, el número 3 (hoja de wayusa o guayusa). Estas diferencias se explican por la calidad del suelo, la accesibilidad a los mercados y las ayudas de las instituciones públicas y privadas (Veloz et al., 2020).

La SMO es una alternativa local, potenciada principalmente por las mujeres, a los productos introducidos en el territorio, como es el caso del cacao, el café y la naranjilla, cuyo valor en el mercado es mayor que los productos autóctonos, sin embargo, su bajo volumen de producción en comparación con otras provincias del país no le permite competir a gran escala (Veloz et al., 2020). El cacao y el café, como ejemplo de aumentar el valor agregado, han logrado dar mayor valor al producto final mediante su denominación de origen y producción orgánica. Otra alternativa es la comercialización de algunos productos ancestrales como la guayusa, el ticaso y la yuquilla. Estos dependen principalmente de su valor cultural, denominación de origen y producción

Tabla 4. Priorización de la SMO en cada comunidad del PKR

Prioridad 1	Comunidad													N.º	Comunidad	Productos
	1	2	4	6	7	8	9	11	12	15	16	17				
1 Productos agrícolas	3	2	2	3	3	3	3	2	2	2	7	2	1	Ardilla Urku	1 Cultivo chakra	
2 Venta animales	12	12	12		12	12	12	12	11	12	12	12	3	Itakiwilina	3 Hoja de Wayusa	
3 Servicios ambientales			14		14	14	14			14	14		4	Lupino	4 Naranjilla	
4 Servicios turísticos		15	15		15	15	15			15			5	Lushianta	5 Café	
5 Prod. secundarios			5			9	4				7		6	Manku	6 Plátano	
6 Prod. secundarios			13				6						7	Mushullakt	7 Yuca	
7 Prod. secundarios							10						8	Nukunu	8 Ticaso	
8 Prod. secundarios							8						9	Papanku	9 Bosque	
													10	Pawayaku	10 Plantas medicinales	
													11	Porotoyaku	11 Piscicultura	
													12	Rukullakta	12 Aves de corral	
													13	Tambayaku	13 Ganadería	
													14	Urituyaku	14 Servicios ambientales	
													15	Villano	15 Servicios turísticos	
													16	Yanayaku		
													17	Yawari		

Fuente: elaboración propia según los grupos focales, las entrevistas y el censo de TNC.

orgánica. El mantenimiento de estos productos comerciales se fundamenta en el valor añadido que se obtiene con el tipo de elaboración, la denominación de origen, la valoración cultural y la innovación que representa la posibilidad de acceder a un mercado regional y, en algunos casos, internacional (Tulla, 2019), ya que algunos productos son poco conocidos fuera del Ecuador.

Esta alternativa de priorización también permite identificar a las comunidades que producen los mismos productos de la SMO, como una oportunidad para ofrecer un mayor volumen a través de su asociatividad, impulsada por asociaciones de mujeres con el objetivo de orientar todos los productos hacia un modelo de comercialización global, como se está realizando con el cacao y la hoja de wayusa.

6. Discusión y conclusiones

Los resultados de las reuniones de los grupos focales en cada comunidad y las entrevistas en profundidad específicas a expertos y dirigentes han permitido ahondar en el conocimiento de las diversas actividades del PKR, y especialmente del rol de la mujer en la participación y dirección de las mismas.

Existe una participación activa de las mujeres que antes no se daba con tanta intensidad, al crearse asociaciones para realizar actividades productivas compatibles con el medio natural. Esto ha reforzado su identidad y empoderamiento como comunidad, y ha permitido que ellas se incorporen a las cadenas de producción y distribución regional e incluso internacional (Veloz

et al., 2020). La mujer participa en todas las escalas de producción, aunque se encuentra en el proceso de insertarse en los niveles más altos de actuación política y jurídica con la ayuda de nuevas normativas en el PKR, ya que en estos estadios aún existe un predominio de los hombres y del sistema patriarcal. El papel de la mujer es básico en la organización política, social y económica, debido a que el hombre pierde sus facultades cognitivas a menudo por el consumo de alcohol, costumbre que proviene de consumir chicha de yuca o chontaduro, y culturalmente aceptada por la comunidad (Castillo, 2019).

La organización productiva en el PKR está en función de la tenencia del suelo en las tres escalas de posesión (predio global del PKR, predio comunitario y predio familiar), por lo que las asociaciones que se crean dependen de las formas de disfrute de la tierra (Bennett y Sierra, 2014). Esto ha permitido crear asociaciones a las que se han incorporado las mujeres, a veces con la participación de ONG, como organización comunitaria del PKR o de alguna de sus comunidades. El cambio de un ámbito local de comercialización a uno regional e internacional ha sido posible por la existencia de una red de conexiones con distintas asociaciones, instituciones públicas y ONG que ha favorecido proyectos para producir, elaborar y vender productos y servicios del territorio del PKR. La idea del buen vivir aspira a ir más allá del desarrollo no sostenible y se apoya en el funcionamiento de la comunidad kichwa, donde la mujer toma un papel clave (Gudynas y Acosta, 2011). Ha sido importante la existencia de la Ley de Economía Popular y Solidaria, la Red de Certificación Orgánica y la Red de Certificación de Comercio Justo para facilitar este proceso (Coraggio, 2011; Goulart y Tulla, 2015).

Cabe considerar que cada actividad de valor añadido innovadora, por pequeño que sea su volumen, es un avance para el desarrollo local sostenible (DLS) del territorio del PKR. En su contexto cultural, existe la capacidad y potencialidad para impulsar ideas innovadoras que permitan elaborar productos deseables entre los consumidores del Ecuador y de otros países del mundo. Sin embargo, la formación y las TIC son un requisito imprescindible para poder desarrollar los proyectos, tanto en la fase productiva como en la comercial (Vera y Tulla, 2019). El método de la SMO ha permitido orientar, a través de las asociaciones de mujeres, las iniciativas de cada comunidad y del PKR en general hacia las actividades productivas que más benefician al territorio potenciando la ventaja comparativa y el DLS (Veloz et al., 2020).

No obstante, la gestión de servicios ambientales, la pesca, la economía de recolección, la agricultura y en menor medida la actividad artesanal y turística forman parte del mayor porcentaje de actividades de las familias kichwa del PKR, lo que deja poco margen para dedicarse a las actividades más ventajosas con alto valor añadido. El incremento del capital humano, debido a la incorporación de la mujer a algunas de las actividades y responsabilidades que antes solo realizaban los hombres, ha favorecido el impulso de algunos proyectos clave para el DLS, como serían los cultivos innovadores, el turismo cultural y las responsabilidades políticas y asociativas en el PKR. En las decisiones estratégicas, se encuentra el uso de las chakras para cultivos orgánicos inno-

vadores, tal como apunta el método de la SMO, donde la participación de la mujer es fundamental. Podemos concluir que el DLS que se ha generado en el territorio del PKR se debe a una combinación entre el apoyo de instituciones y ONG externas, la promoción del asociacionismo, la innovación y la mayor colaboración de la mujer, a distintos niveles, en los proyectos desarrollados.

Referencias bibliográficas

- ACTA DE LA ASAMBLEA GENERAL DEL PUEBLO KICHWA DE RUKULLAKTA (2018). Rukullakta, Ecuador.
- BARBOUR, Rosaline (2007). *Doing Focus Groups*. Londres: SAGE.
- BENERIA, Lurdes (1981). «Producción, reproducción y división sexual del trabajo». *Mientras Tanto*, 6, 47-84.
- (2006). «Trabajo productivo/reproductivo, pobreza y políticas de conciliación». *Nómadas*, 24, 8-21.
- BENERIA, Lurdes y SEN, Gita (1981). «Accumulation, Reproduction, and Women's Role in Economic Development: Boserup Revisited». *Journal of Women in Culture and Society*, 7 (2), 279-298.
- BENNETT, Drew E. y SIERRA, Rodrigo (2014). «Multi-Scale Dimensions of Indigenous Land Tenure in the Amazon». *Human Ecology*, 42 (4), 551-563.
<<https://doi.org/10.1007/s10745-014-9660-x>>
- BERNARD, Russell, H. (1994). *Research methods in anthropology: qualitative and quantitative approaches*. Walnut Creek, CA: AltaMira Press.
- BOSERUP, Esther (1970). *Woman's Role in Economic Development*. Londres: Allen and Unwin and Sant Martin's Press.
- BURKEY, Stan (1993). *People first: a guide to self-reliant participatory rural development*. Londres: Atlantic Highlands; Nueva Jersey: Zed Books.
- BUTLER, Judith (1990; 1999). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós (edición en castellano, 2007).
- CASELLAS, Antonia; TULLA, Antoni F.; VERA, Ana y PALLARÈS-BLANCH, Marta (2013). «Gobernanza local y espacio rural: un análisis territorial desde la perspectiva de género». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 62, 379-402.
<<https://doi.org/10.21138/bage.1582>>
- CASTILLO GALLARDO, Mayari (2019). «Pueblos indígenas y derecho consuetudinario. Un debate sobre las teorías del multiculturalismo». *Nueva Antropología*, 22 (71), 13-29.
- CENSO LOCAL (2014). *Censo local realizado por PKR y el GAD Municipal de Archidona*. Marzo de 2014. Archidona, Ecuador.
- CEPAL (2016). *Encadenamientos productivos y circuitos cortos: innovaciones en esquemas de producción y comercialización para la agricultura familiar. Análisis de la experiencia internacional y latinoamericana*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CORAGGIO, José Luis (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- CRUZ, Carmen de la (1998). *Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo*. Vitoria-Gasteiz: Emakunde/Instituto Vasco de la Mujer.
- DAVIS, Shelton y EBBE, Katrinka (ed.) (1993). *Traditional knowledge and sustainable development*. Conferencia celebrada en el Banco Mundial. Washington, D. C.: The World Bank.

- DECLARACIÓN DE PEKÍN (1995). *Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer*. Nueva York: Publicación de las Naciones Unidas.
- ETXEZARRETA, Miren (1988). *Desarrollo rural integrado*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General Técnica, Centro de Publicaciones.
- FALK, Ian y KILPATRICK, Sue (2000). «What is social capital? A study of interaction in a rural community». *Sociologia Ruralis*, 40 (1), 87-110.
<<https://doi.org/10.1111/1467-9523.00133>>
- FARAH Q., María Adelaida y PÉREZ C., Edelmira (2004). «Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia». *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 51, 137-160. Recuperado de <<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1275>>.
- FRANKLIN, Jane y THOMSON, Rachel (2005). «Reclaiming the social: a conversation between feminist, late modern and social capital theories». *Feminist Theory*, 6 (2), 161-172.
<<https://doi.org/10.1177/1464700105053692>>
- FREIRE, Paulo (1969). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI Editores.
- FULLER, Anthony M. (1990). «From part-time farming to pluriactivity: a decade of change in rural Europe». *Journal of Rural Studies*, 6 (4), 361-373.
<[https://doi.org/10.1016/0743-0167\(90\)90049-E](https://doi.org/10.1016/0743-0167(90)90049-E)>
- GARCÍA RAMÓN, María Dolores (1990). «La división sexual del trabajo y el enfoque de género en el estudio de la agricultura de los países desarrollados». *Agricultura y Sociedad*, 55, 251-277.
- GASSON, Ruth (1988). «Changing gender roles: A workshop report». *Sociologia Ruralis*, 28 (4), 300-305.
<<https://doi.org/10.1111/J.1467-9523.1988.TB00347.X>>
- GASSON, Ruth y WINTER, Michael (1992). «Gender relations and farm household pluriactivity». *Journal of Rural Studies*, 8 (4), 387-397.
<[https://doi.org/10.1016/0743-0167\(92\)90052-8](https://doi.org/10.1016/0743-0167(92)90052-8)>
- GOULART, Fernando y TULLA, Antoni F. (2015). «Indicación geográfica de productos agrícolas: situación y perspectivas de la pequeña explotación familiar en el Brasil». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61 (1), 67-89.
<<http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.159>>
- GUDYNAS, Eduardo y ACOSTA, Alberto (2011). «El buen vivir más allá del desarrollo». *Qué Hacer – Desco*, 181, 70-81.
- GUINJOAN, Eloi; BADIA, Anna y TULLA, Antoni F. (2016). «Noves ruralitats i desenvolupament rural. Estat de la qüestió i aplicacions d'un nou mètode d'anàlisi a Catalunya: la rural web». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62 (3), 503-530.
<<http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.366>>
- HILLENKAMP, Isabelle (2006). *Central de Cooperatives El Ceibo. Un estudio con enfoque de economía solidaria*. Suiza: Universidad de Ginebra.
- (2011). «Gender, social economy and development. Lessons from Bolivia». En: *La economía social, pilar de un nuevo modelo de desarrollo sostenible. Resúmenes del Congreso Internacional de Economía Sostenible*. Valladolid (España): CIRIEC, 78.
- INDESOMUJER (1995). *Foro Mundial de ONGs, Indeso-Mujer. La Chancleta, 1995/11*. Rosario, Argentina.
- INEC (2019). *Censo de población y vivienda (CPV)*. Quito, Ecuador.
- KAWULICH, Barbara B. (2005). «Participant observation as a data collection method». *Forum: Qualitative Social Research (FQS)*, 6 (2), art. 4 (traducción al castellano).

- no). Recuperado de <<http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/996>>.
- KNICKEL, Karlheinz y RENTING, Henk (2000). «Methodological and Conceptual Issues in the Study of Multifunctionality and Rural Development». *Sociologia Ruralis*, 40 (4), 512-518.
<<http://dx.doi.org/10.1111/1467-9523.00164>>
- LEE, Jo; ARNASON, Arnar; NIGHTINGALE, Andrea y SHUCKSMITH, Mark (2005). «Networking: Social capital and identities in European rural development». *Sociologia Ruralis*, 45 (4), 269-283.
<<http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9523.2005.00305.x>>
- LEY ORGÁNICA DE ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA (2011). Asamblea Nacional de la República del Ecuador (28-04-2011, modificada el 23-10-2018).
- LOWNDES, Vivien (2000). «Women and Social Capital: A Comment on Hall's Social Capital in Britain. Notes and Comments». *British Journal of Political Science*, 30, 533-540. Recuperado de <<https://www.jstor.org/stable/194007>>.
- LUNA, Lola G. (2003). *Los movimientos de mujeres en América Latina y la renovación de la historia política*. Universidad del Valle. Santiago de Cali: La Manzana de la Discordia.
- MARCO LARRAURI, Olga de; PÉREZ NEIRA, David y SOLER MONTIEL, Marta María (2016). «Indicators for the Analysis of Peasant Women's Equity and Empowerment Situations in a Sustainability Framework: A Case Study of Cacao Production in Ecuador». *Sustainability*, 8.
<<https://doi.org/10.3390/su8121231>>
- MARISTELLA, Svampa (2015). «Feminismo desde el Sur y eco-feminismo». *Nueva Sociedad*, 256, 127-131.
- MARSDEN, Terry; LOWE, Philip y WHATMORE, Sarah (1990). *Rural restructuring: global processes and their responses*. Londres: David Fulton Publishers Ltd.
- MIDGLEY, Jane (2006). «Gendered economies: transferring private gender roles into the public realm through rural community development». *Journal of Rural Studies*, 22 (2), 217-231.
<<http://dx.doi.org/10.1016/j.jrurstud.2005.08.014>>
- MISRA, Jugai Kishore (2006). «Empowerment of woman in India». *The Indian Journal of Political Science*, 67 (4), 867-878. Recuperado de <<https://www.jstor.org/stable/41856270>>.
- MORGAN, David L. (1998). *The Focus Group Guidebook*. Londres: SAGE.
- MURDOCH, Jonathan (2000). «Networks. A new paradigm of rural development?». *Journal of Rural Studies*, 16, 407-419.
<[https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(00\)00022-X](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(00)00022-X)>
- MURGUALDAY, Clara (2013). *Reflexiones feministas sobre el empoderamiento de las mujeres*. Barcelona: Cooperacció. Recuperado de <https://cooperaccio.org/wp-content/uploads/2014/03/Empoderamiento_Cast_web.pdf>.
- PALLARÈS-BLANCH, Marta; TULLA, Antoni F.; CASELLAS, Antonia y VERA, Ana (2014). «Entre premios y recortes: el zigzagueante proceso de empoderamiento de las mujeres rurales». *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIX (1057). Recuperado de <<https://ddd.uab.cat/record/115448>>.
- PALLARÈS-BLANCH, Marta; TULLA, Antoni F. y VERA, Ana (2015). «Environmental capital and women's entrepreneurship: A sustainable local development approach». *Carpathian Journal of Earth and Environmental Sciences*, 10 (3), 133-146.

- (2018). «Emprendimiento e innovación de las mujeres: hacia una mayor sostenibilidad en las áreas rurales de montaña». *Cuadernos Geográficos*, 57 (3), 36-57.
<<https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v57i3.5770>>
- POGGI, María (2015). «Las mujeres indígenas en la conservación de la Amazonía. Experiencia de buenas prácticas agroecológicas». *Leisa. Revista de Agroecología*, 31 (4), 25-26.
- PULEO, Alicia H. (2011). *Eco-feminismo para otro mundo posible*. Madrid: Cátedra.
- RADCLIFFE, Sarah A. (2008). «Las mujeres indígenas ecuatorianas bajo la gobernabilidad multicultural y de género». En: WADE, P.; URREA, F. y VIVEROS, M. (eds). *Raza, etnicidad y sexualidades. Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 105-136.
- RINCÓN SOTO, Lucía (2010). *La condición de la mujer en la colonia y la consolidación del patriarcado*. Costa Rica: Centro de Estudios Generales, Universidad Nacional de Costa Rica.
- RODRÍGUEZ CASTRO, Laura; PINI, Barbara y BAKER, Sarah (2016). «The global countryside: peasant women negotiating, recalibrating and resisting rural change in Colombia». *Gender, Place & Culture*, 23 (11), 1.547-1.559.
<<http://dx.doi.org/10.1080/0966369X.2016.1219322>>
- SCOTT, Joan W. (1986). «Gender: A Useful Category of Historical Analysis». *American Historical Review*, 91, 1.053-1.075. Versión castellana: «El género: una categoría útil para el análisis histórico». En: AMELANG, James S. y NASH, Mary (eds.) (1990). *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Valencia: Institució Valenciana d'Estudis i Investigació Alfons el Magnànim, 23-58.
- SHARMA, Aradhana (2008). *Logics of Empowerment: Development, Gender, and Governance in Neoliberal India*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- SHUCKSMITH, Mark (2000). «Endogenous development, social capital and social inclusion: perspectives from LEADER in the UK». *Sociologia Ruralis*, 40 (2), 208-219.
<<https://doi.org/10.1111/1467-9523.00143>>
- TRAUGER, Amy y FLURI, Jennifer L. (2019). *Engendering Development. Capitalism and inequality in the Global Economy*. Londres: Routledge.
- TULLA, Antoni F. (1991). «Women and family farms in Catalonia». *Iberian Studies*, 20 (1 y 2), 62-80.
- (2019). «Sustainable rural development requires value-added activities linked with comparative advantage: The case of the Catalan Pyrenees». *European Countryside*, 11 (2), 229-256.
<<https://doi.org/10.2478/euco-2019-0012>>
- TULLA, Antoni F.; PALLARÉS-BARBERÀ, Montserrat y VERA, Ana (2009). «Naturbanization and Local Development in the Mountain Areas of the Catalan Pyrenees». En: PRADOS, M. José (ed). *Naturbanization: New Identities and Processes for Rural-Natural Areas*. Londres: Taylor & Francis, 75-92.
- TULLA, Antoni F.; VERA, Ana y VELOZ, Gloria E. (2021). «The Second-Best Option Method in Regional Analysis: Three applications». *Journal of Urban and Regional Analysis*, 13 (2), 215-232.
<<https://doi.org/10.37043/JURA.2021.13.2.2>>
- UDDIN MAHMUD, Azim y TULLA, Antoni F. (2015). «Geography of Rural Enterprise Banking and Microfinance Institutions in Bangladesh». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61 (2), 325-350.
<<http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.113>>

- ULLOA, Astrid y ZARAGOCÍN, Sofia (2022). «Diálogos sobre feminismos, ambienta-
lismos y racismos desde las geografías feministas latinoamericanas». *Documents
d'Anàlisi Geogràfica*, 68 (3), 481-491.
<<https://doi.org/10.5565/rev/dag.743>>
- VARGAS VALIENTE, Virginia (1988). «Reflexiones sobre la construcción del movimiento
social de mujeres». *Boletín Americanista*, 38.
- VAUDAGNA, Maurizio (2012). *El Evangelio y la Quesera. Historia del desarrollo comu-
nitario en Salinas*. Quito: Abya-Yala.
- VELOZ, Gloria E.; TULLA, Antoni F. y VERA, Ana (2020). Informe de Campo, PKR,
Rukullakta.
- VERA, Ana y TULLA, Antoni F. (2019). «Innovation, Spatial Loyalty, and ICTS as
Locational Determinants of Rural Development in the Catalan Pyrenees». *Euro-
pean Countryside*, 11 (4), 517-540.
<<https://doi.org/10.2478/euco-2019-0029>>
- WHATMORE, Sarah (1991). *Farming women: Gender, work and family enterprise*. Lon-
dres: Palgrave Macmillan.
- (1994). «Theoretical achievements and challenges in European rural gender stu-
dies». *Rural Gender Issues. European Perspectives on Rural Development*, 2.
- ZARAGOCÍN, Sofia (2019a). «Geografía feminista descolonial desde la colectividad».
En: COLECTIVO GEOGRAFÍA CRÍTICA ECUADOR (ed.). *Geografía crítica para detener
el despojo de los territorios. Teorías, experiencias y casos de trabajo en Ecuador*. Quito:
Abya-Yala, 47-56.
- (2019b). «Feminist geography in Ecuador». *Gender, Place & Culture*, 26 (7-9),
1.032-1.038.
<<https://doi.org/10.1080/0966369X.2018.1561426>>